

D 6523 /

Para No Perder la Memoria

● Según Volodia Teitelboim, "La arboleda perdida" da cuenta del gran prosista que es Rafael Alberti.

"Cuando se está escribiendo un libro de memorias lo fundamental es el desvelo, ojalá sin perder el sueño". Esta aparente contradicción de Rafael Alberti sintetiza lo que son las páginas de "La arboleda perdida", que el lector busca no tanto en una de las secuelas del pasado como en el tiempo: el olvido.

La obra recopila en dos tomos las memorias del poeta español. El primero, finalizado en Buenos Aires en 1939, coincide con la llegada de la segunda República española. "La curiosa es que se demora un cuarto de siglo en comenzar la redacción del segundo tomo. Ya estaba de regreso en Madrid, después de un exilio en Argentina y en Italia que se prolongó por casi 30 años. Durante ese tiempo le pasaron mil veces al esperar terminar sus memorias después de muerto. El necesitaba algunos que le impusiera la tarea de seguir con su obra y fue la rotura de la dictadura franquista de Balza quien le propuso publicarla semanalmente. En el fondo, Alberti regalaba un compromiso con su obra fina. Así fino contrastando

TAPADURA

"En sus memorias, Alberti dejó en claro que puede pintar, escribir gran poesía y también una prosa maravillosa", sostiene Teitelboim.

sí sujetarse a un orden cronológico, hoy, tras la hoja, el segundo tomo", explica Volodia Teitelboim.

A los 95 años, Rafael Alberti sigue atento a la edad de sus colegas y pese a su longevidad señala que necesita mucha ayuda para poder realizar los proyectos futuros pendientes. Este Alberti que inicialmente quiso ser pintor y nunca abandonó del todo ese sueño, ahora que Chabacano pidió a los 85 años y pasará a los 91.

Para Teitelboim, es en el segundo tomo donde queda registrada de manera más precisa la gracia y la experiencia del escritor. "Es un poeta que tiene una mente de un asesamiento de experiencias de vida muy grande, porque el tiempo cambia al hombre y al escritor. Una de las cosas más notables es la máxima libertad que

muestra en este texto. No tiene ningún límite para romper las estructuras y para recurrir al humor".

En uno de los pasajes del libro, el autor se refiere a cuando la escritora Gloria Fuertes le hizo presentar a Vicente Huidobro, a quien Alberti llamo gran poeta a pesar de una innata osadía, respondiendo así en lo grotesco: "Huidobro componía versos en frenesí total durante la Guerra de España (1936). Alberti y Neruda compusieron una copla y se la mandaron a Huidobro, diciendo que los soldados la cantaran en el frente".

Y Gloria, al otro Vicente, tan mas la batalla es el hombre nobilitado por donde quiera que va... Y según ellos, Huidobro se lo creyo".

El libro atravesia gran parte

"En sus memorias, Alberti dejó en claro que puede pintar, escribir gran poesía y también una prosa maravillosa", sostiene Teitelboim.

de la historia de España, de Europa y de América. En el capítulo "Chile, corazón de temblores" cuenta que junto con Neruda fueron testigos de la muerte de el general Baquedano y la discriminación hacia los mapuches, cuyo coraje conocía a través de su compatriota Alonso de Ercilla. Asimismo con Neruda pone a los compatriotas creyendo sus despropósitos, sus tics. Por él impregna la dignidad de un sencillísimo pueblo castigado, la tristeza de los madres excesivo las peques hijas en sus penosos ojos y miradas".

Este libro, que circula entre el surrealismo y el realismo, está lleno de evocación por los misterios, por el misterio que fuimos nosotros, para sacar curiosa de la envidia —que el llamaba «la rata verde»— que suele roer el pecado de algunos poetas. Por ello, estoy muy orgulloso de que se lo traigan para asistir a la celebración del primer millón de ejemplares vendidos de «Veinte poemas de amor y una canción desesperada» en Buenos Aires.

Teitelboim recuerda que además de ser un excelente poeta, Alberti es un magnífico prosista. "Este se revista cuando se lo solicita, pero se viste de lo que se le da en claro que puede pintar, escribir gran poesía y también una prosa maravillosa. Todavía sigue sacando cuentas de edades y de hace esto o lo otro. Mientras que cada vez es más viejo".

«Los gavilanes» dura dos horas y tiene como trama el retorno de un inmigrante español Enriquecido, desde Perú a su tierra natal, para presentar a su madre de la hija que la que fuera su novia, y divide a los habitantes entre los que se enamoran en lograr los favores del nuevo rico y aquellos que consideran que se debe mantener la dignidad.

Carolina Andonie Dracos

Para no perder la memoria [artículo] Carolina Andonie Dracos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Andonie Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para no perder la memoria [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile